



La desaceleración de la economía mundial está afectando seriamente a África, amenazando con una crisis humanitaria. Los líderes africanos instan a los donantes a cumplir con sus promesas de ayuda, a resistirse a subir las barreras arancelarias y acordar una gobernanza financiera mundial más justa.

Este artículo puede ser reimpresso y publicado, sin cargo alguno. Favor de dar crédito a la revista "United Nations Africa Renewal, www.un.org/AR"

La desaceleración mundial ciñe a África

Por Roy Laishley, **África Renovación** Naciones Unidas

Al agravarse los males económicos, los líderes de África están enviando un fuerte mensaje a la comunidad internacional para que ayude al continente a proteger el progreso y desarrollo obtenido en los años recientes. En un informe preparado para la reunión del 2 de abril del Grupo de los 20 (G-20), un organismo consultivo de alto nivel, en el cual Sudáfrica es el único representante del continente, un comité de 10 ministros de finanzas y directores de bancos centrales se reunió para monitorear la crisis y dijo a los líderes mundiales que deben cumplir con sus compromisos de acrecentar la ayuda, mejorar el acceso al comercio y acordar una manera más justa y más flexible de administrar los asuntos financieros internacionales.

Después de una reunión a mediados de marzo, entre los líderes africanos y el anfitrión del G-20, el Primer Ministro del Reino Unido, Gordon Brown, para revisar el caso de África, el Primer Ministro de Etiopía, Meles Zenawi, apeló al propio interés de los países ricos. Advirtió que de permitir que la crisis empeore, podría reinar el caos en algunos países y el costo de la consiguiente violencia "será mucho más alto que el costo de apoyar a África". En su informe, el Comité de los 10 instó a los donantes a dedicar 0.7 por ciento de sus paquetes de estímulo para ayudar a los países más pobres, que no tienen los recursos necesarios para adoptar medidas de estímulo similares.

"El mayor peligro"

La actual crisis "representa el mayor peligro para el desarrollo de África", dijo el Presidente de Tanzania, Jakaya Kikwete, en una conferencia sobre el desarrollo de África en Dar es Salaam, el 10 y 11 de marzo pasados. El Fondo Monetario Internacional (FMI) augura que la economía mundial caerá en recesión este año, con el pronóstico de crecimiento económico en el África subsahariana, cuando mucho, del orden de 3 por ciento— lo que representa apenas la mitad del promedio de la década pasada. Hay un riesgo real de que lo que empezó con una crisis financiera se convertirá rápidamente en una catástrofe humanitaria, al ser arrastradas millones de personas hacia la pobreza más profunda.

Los líderes africanos también han hecho un llamado a los países para que no alcen sus barreras arancelarias para proteger economías vacilantes. Necesitamos un "campo de juego nivelado en comercio y la revocación de subsidios que penalizan a África", dijo Kofi Annan, director del Panel de Progreso de África, un grupo de apoyo y promoción del continente, en su discurso principal durante la reunión de Dar es Salaam.



"Pensábamos estar a salvo del impacto de la crisis en el sector financiero", dijo el Ministro de Finanzas de Nigeria, Mansur Muhtar, en Lagos en marzo, "pero, hoy en día, ningún país está a salvo".

Los exportadores de minerales y petróleo han sido gravemente afectados. Los precios del cobre han bajado más de 60 por ciento. El petróleo, a alrededor de US \$45 el barril, está a una fracción de su precio máximo a más de US \$140, el año pasado. Los precios del hule, algodón, aceite de palma y madera también han descendido notablemente .

La reducción de la demanda mundial se está traduciendo en un creciente desempleo. El sector minero está siendo particularmente perjudicado. En la República Democrática del Congo (RDC), las estimaciones del número de mineros despedidos de su trabajo en los últimos seis meses oscila entre 200,000 y 300,000, con otro millón de personas sintiendo un impacto indirecto.

Las familias africanas tienen también menos dinero proveniente de otros miembros que trabajan en el extranjero. El reciente crecimiento de estas remesas se vio frenado el año pasado y muchos países reportan un estrepitoso desplome de los flujos en meses recientes.

El deterioro de la perspectiva económica y una actitud mucho más cautelosa de los inversionistas, ha conllevado a una fuga de capitales en muchos países. Los inversores extranjeros han retirado unos US \$4 mil millones de dólares del mercado de capitales de Nigeria en 2008, según el Director General de la Bolsa de Valores de Nigeria, Ndi Okereke-Onyiuke.

Si bien los precios del petróleo y de los alimentos están bajando en los mercados mundiales, las monedas locales también se han ido depreciando, a veces a un ritmo mucho más acelerado. El kwacha de Zambia ha bajado 60 por ciento en los últimos seis meses, haciendo que las importaciones sean más caras.

Caminando en la cuerda floja

La mayoría de los países africanos "deben caminar en la cuerda floja" entre preservar las ganancias de la reforma económica y tratar de proteger a los pobres de los peores impactos de la desaceleración, dijo el FMI. Pocos países podrán salir del problema, advirtió el Presidente del Banco Africano de Desarrollo (BAD), Donald Kaberuka. "No tenemos el mismo espacio fiscal que los países desarrollados para preparar a las economías a través el gasto masivo", dijo en una reunión cumbre de la Unión Africana en febrero.

Esto significa que es de suma importancia mantener el flujo de la ayuda oficial. El Comité de los 10 sostiene que África necesita US \$50 mil millones de dólares adicionales este año sólo para mantener los niveles de crecimiento pre-crisis.

Cinco países africanos ya han obtenido préstamos de las facilidades especiales de financiamiento de emergencia. El Banco Mundial ha asignado unos US \$2 mil millones de dólares para financiación de emergencia, y la RDC es su primer beneficiario. El BAD ha establecido un fondo de liquidez de emergencia para las necesidades de financiación de corto plazo para los países, así como una iniciativa de financiación para el comercio de mil millones de dólares (US) con el fin de ayudar a los bancos africanos y a otras instituciones financieras a mantener sus operaciones.

Una voz más fuerte



Los líderes africanos no están pidiendo sólo financiación urgente. También quieren un asiento en la mesa donde se realizan los planes para la recuperación económica. África necesita "una voz legítima en la configuración del sistema financiero internacional y respuestas a la crisis actual", expresó el Presidente Kikwete en la reunión de Dar es Salaam.

Esto debería incluir fortalecer la voz de África en el FMI, el cual debe aumentar su apoyo hacia África con mayor financiamiento y una mayor flexibilidad en sus préstamos, según una declaración hecha en la reunión de Dar es Salaam. Los países donantes ya se están movilizando para aumentar los recursos del FMI. En marzo, el Fondo anunció que pondrá más dinero a disposición de los países afectados por la crisis de una manera más rápida y con menores condiciones.

El debate sobre la reforma del sistema financiero internacional continuará. Una comisión de expertos establecida por la Asamblea General de las Naciones Unidas en preparación para una conferencia en junio sobre el impacto de la crisis económica y financiera mundial en el desarrollo, presidida por el premio Nóbel Joseph Stiglitz, ha pedido que el G20 sea reemplazado por un Consejo Económico Mundial basado en las Naciones Unidas.

Sobre el autor: *el Sr. Roy Laishley es un escritor de la Revista África Renovación de las Naciones Unidas. Favor de enviar sus comentarios a africarenewal@un.org.*

Abril 2009